

PANORAMA GLOBAL

*Nuevos escenarios políticos:
elecciones y perspectivas.*

Tomado de: www.headtopics.com

El Centro Ecuatoriano de Estudios Internacionales (CEEI), en asociación con la Escuela de Relaciones Internacionales de la UIDE, presentan el décimo tercer número del Boletín Panorama Global a fin de contribuir al análisis crítico y al debate de importantes temas internacionales que serán abordados, con una periodicidad bimensual, desde una perspectiva académica.

PRESENTACIÓN

Panorama Global (PG) se enfoca en esta edición en los nuevos escenarios políticos fruto de elecciones, de quebrantos institucionales o de rasgos de inestabilidad, en Estados Unidos de América, Perú y España.

Como introducción al inminente escenario electoral de la segunda vuelta presidencial en Ecuador, se incluye una importante reflexión general sobre las características del proceso de elecciones del 2021. Se destacan en esta contribución la dispersión electoral con sus efectos y la débil legitimidad que eventualmente acompañará al nuevo Gobierno. En el PG 13 se abordarán, como aspectos centrales, las perspectivas políticas, económicas y de gestión internacional que se avizoran en el corto plazo en Ecuador, a la luz de los resultados electorales.

En el artículo sobre las expectativas de política exterior del Presidente Joe Biden se reflexiona, entre otros importantes aspectos, en torno a la interrogante de cambios importantes en la gestión internacional de los EUA o una eventualidad de continuidad entre las administraciones saliente y entrante, así como la evolución de las tensiones con China y Rusia.

El Perú de cara a su bicentenario se enfoca en un Estado con limitadas capacidades para lidiar con grandes acontecimientos disruptivos y la profundización de la fragmentación de los partidos políticos frente a las próximas elecciones presidenciales. Se acentúa en el artículo la necesidad de no sólo persistir en la continuidad de un modelo económico, que ha garantizado el crecimiento y la estabilidad macroeconómica, si no que esos indicadores no bastan por sí solos para garantizar el progreso del Perú.

La encrucijada de la España actual se plantea la hipótesis del agotamiento de la monarquía parlamentaria diseñada para salir del Régimen de Francisco Franco, que suma conflictos, desgaste de las fuerzas políticas tradicionales y afanes protagónicos de las autonomías. En palabras de su autor "...una España que cabalga, nadie sabe hacia donde, pero indefectiblemente, sin retorno".

El DOCUMENTO HISTÓRICO de esta edición relievaa las circunstancias políticas que condujeron al retorno a la democracia constitucional en Ecuador, hace 42 años, proceso pionero en América del Sur, referido a la transición que se vivió del prolongado período de dictaduras militares, de diverso signo ideológico, a gobiernos civiles fruto de elecciones democráticas.

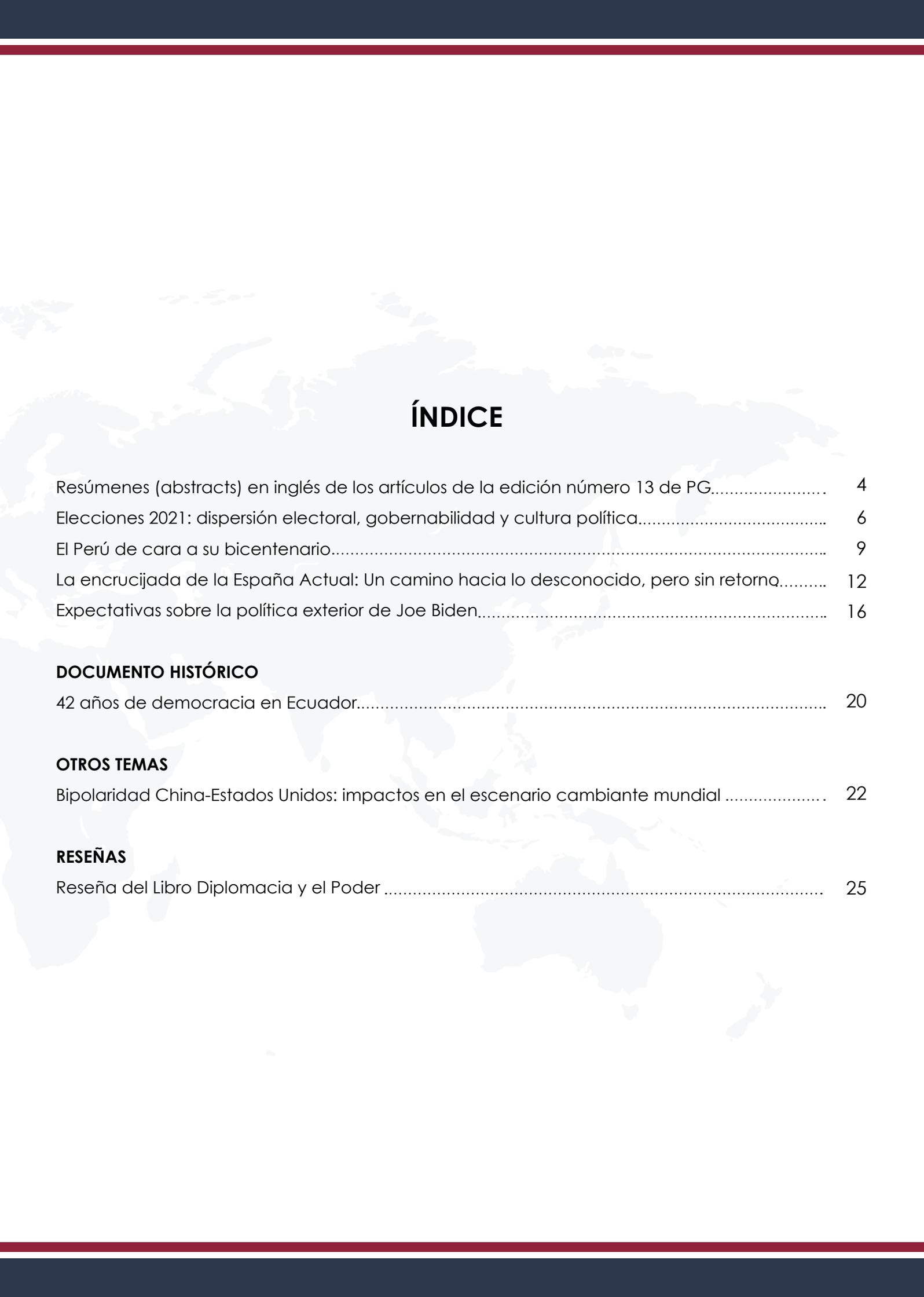
En OTROS TEMAS se incluye un análisis de la bipolaridad China -Estados Unidos y su impacto en el cambiante escenario mundial, aspecto de relevancia primordial en el sistema internacional.

En RESEÑAS se resumen algunos significativos aspectos de JOSÉ AYALA LASSO, *La diplomacia y el poder*, libro de Pablo Cuvi, en el marco del género periodístico de entrevista. Se trata de un fascinante recorrido de la vida diplomática de un ilustre ecuatoriano: el ex Canciller y Director General de la Escuela de Relaciones Internacionales de la UIDE, embajador José Ayala Lasso, al que se agregan análisis, revelaciones históricas y anécdotas. Es un profundo diálogo que relievaa la espléndida carrera del canciller que firmó la paz con Perú y desempeñó múltiples misiones diplomáticas en diversos países y en organizaciones internacionales.

Panorama Global extiende sus agradecimientos a los colaboradores de esta edición.

Hernán Escudero Martínez
Director

Centro Ecuatoriano de Estudios Internacionales (CEEI)-UIDE



ÍNDICE

Resúmenes (abstracts) en inglés de los artículos de la edición número 13 de PG.....	4
Elecciones 2021: dispersión electoral, gobernabilidad y cultura política.....	6
El Perú de cara a su bicentenario.....	9
La encrucijada de la España Actual: Un camino hacia lo desconocido, pero sin retorno.....	12
Expectativas sobre la política exterior de Joe Biden.....	16

DOCUMENTO HISTÓRICO

42 años de democracia en Ecuador.....	20
---------------------------------------	----

OTROS TEMAS

Bipolaridad China-Estados Unidos: impactos en el escenario cambiante mundial	22
--	----

RESEÑAS

Reseña del Libro Diplomacia y el Poder	25
--	----

RESÚMENES (ABSTRACTS) EN INGLÉS DE LOS ARTÍCULOS DE LA EDICIÓN NÚMERO 13 DE PANORAMA GLOBAL

Abstract 1

Author: Gabriela Rosas

Título: Elecciones 2021: dispersión electoral, gobernabilidad y cultura política

Title: The 2021 elections: the electoral dispersion, governance, and political culture.

Abstract: the article discusses the main reforms made to the electoral law in Ecuador and its effects on the allocation of seats in the Parliament. Additionally, it discusses the technical aspects of the electoral process such as the electoral threshold, cleavages, gender parity and political parties' fragmentation. Finally, the relation between the new Government and the Parliament is analysed to understand possible scenarios of governance in Ecuador.

Abstract 2

Author: Julissa Castro

Título: El Perú de cara a su bicentenario

Title: Perú: perspectives towards its bicentenary

Summary: Four presidents in five years, two congresses and controversy over whether or not the dissolution was legal. Perú arrives at the bicentenary of its independence institutionally battered, under a health and economic crisis that has distanced it, by far, from its goal of becoming a new OECD member. The new political administration to be inaugurated on 28 July will have little to celebrate and much to rebuild.

Abstract 3

Título: La encrucijada actual de España: Un camino hacia lo desconocido, pero sin retorno

Title: The actual dilemma of Spain: a no-return path to the unknown

Author: Gonzalo Ruiz

Summary: The article reviews Spanish politics after Franco's regime and the evolution of political parties, their rise and decline. It also reflects on the independence of Catalonia and the problem of ultra-nationalism.

Abstract 4:

Autor: Daniel García

Título: Expectativas sobre la política exterior de Joe Biden.

Title: Expectations about the foreign policy of the Biden administration

Summary: What to expect from the incoming Biden Administration's Foreign Policy regarding Europe, Asia, China, Russia, and Latin America? In summary, it will address Biden's proposal to retake the traditional American claim to lead the liberal international order, a claim abandoned, at least rhetorically, by the Trump administration.

Abstract 5

Título: 42 años de democracia en Ecuador

Title: 42 years of democracy in Ecuador

Authors: Hernán Escudero Martínez, Cristian Bravo and Nicolás Castillo

Summary: in the document the authors outlined some of the events that marked the return to the constitutional order in Ecuador and the key players that participated in this historic moment.

Abstract 6

Author: Hernán Moreano

Título: Bipolaridad China – Estados Unidos: impactos en el escenario cambiante mundial (Otros Temas)

Title: United States-China Bipolarity: impacts on the changing world scenario (Other issues)

Summary: the essay will explore the effects of China's strategic deployment in the Indo-Pacific, but also, considering other important players such as the United States and India. The main idea is that China has experienced a strategic shift both regionally and globally, but how this would affect the global balance of power?

ELECCIONES 2021: DISPERSIÓN ELECTORAL, GOBERNABILIDAD Y CULTURA POLÍTICA



Gabriela Rosas
Consultora en Gobierno y
políticas públicas-UIDE

Las elecciones generales 2021 están caracterizadas-principalmente- por la dispersión electoral, que supone grandes retos para el próximo gobierno nacional. Sin embargo, el análisis no debe limitarse a los resultados electorales, sino que debe ser sistemático. Por ello, se abordarán tres ejes específicos. El primero, expone el contexto en el que se desarrollan las elecciones de 2021, con respecto a la institucionalidad, la administración y la gestión electoral. El segundo, aborda la cultura política ecuatoriana, identificada históricamente con el caudillismo, el patronazgo y acciones mesiánicas que cambian el statu quo; y, el tercero, con carácter prospectivo, estudia la gobernabilidad frente a la capacidad del gobierno, para dar solución a las principales demandas sociales, así como, para ser estable y legítimo.

En ese sentido, en febrero del 2020, se publicó en el Registro Oficial, la reforma a 180 artículos del Código de la Democracia –44% de la norma-. Entre los cambios se destacan: a) El método de asignación de escaños; pues, el método de Webster reemplaza al D'Hondt para la asignación de escaños en todos los casos; b) El fomento a la participación de jóvenes, quienes integrarán un porcentaje no inferior a 25% de las listas pluripersonales; c) Paridad de género, al establecerse que el porcentaje mínimo de encabezamiento de mujeres en las listas a nivel nacional, por organización política, en 2021, será del 15%, hasta llegar al 50% en el 2025; d) Aplicación del voto por listas cerradas y bloqueadas para cargos pluripersonales –voto en plancha- es decir, se elegirá una sola lista y, se dividirá para la serie de números 1,3,5,7, de forma sucesiva hasta obtener la cantidad de cocientes como número de escaños y, su

asignación dependerá del orden de posición en la lista; y, e) Los debates presidenciales serán obligatorios, y se los realizará en primera y segunda vuelta, tres semanas antes de la elección.

Con respecto a estas reformas electorales, para los ciudadanos que tienen menos de 40 años, es la primera vez que votan en plancha – mecanismo que busca la despersonalización de las organizaciones políticas y el fortalecimiento del sistema de partidos-. En función de ello y del método Webster se conformará la nueva Asamblea Nacional. Si bien la repartición de escaños con el método Webster permite que las minorías tengan mayor posibilidad de representación, el total de votos recibidos por una organización política, debe dividirse para el número de escaños de una determinada jurisdicción, procedimiento que es mucho más efectivo en circunscripciones electorales grandes, como es el caso de Guayas, Pichincha y Manabí.

Por otro lado, el TCE y el CNE han mantenido un constante enfrentamiento durante el proceso de calificación de candidaturas. Pues, cuando se encontraba en curso el calendario electoral, el CNE resolvió acoger la recomendación de la Contraloría General del Estado, de eliminar determinadas organizaciones políticas. A partir de entonces, se presentaron posturas contrarias entre los organismos electorales, poniendo en evidencia mecanismos de judicialización, bloqueo y persecución política.

Entre las características propias del contexto electoral, se pueden señalar: la débil institucionalidad en el sistema de partidos y en la autoridad electoral; la alta fragmentación electoral (16 binomios, 2146 candidatos a assembleístas); la desigualdad de género en la participación política (1 mujer en la carrera presidencial y solo 4 candidatas que lideran las listas para assembleístas nacionales); los clivajes ideológicos (izquierda vs. derecha), políticos (correísmo vs anticorreísmo), territoriales (rural vs. urbano) y, regionales (Sierra vs. Costa) que polarizan el escenario político y, que

superponen discursos mesiánicos que nos dividen entre “buenos y malos”. En consecuencia, se han creado identidades populares que definen propósitos, medios y antagonistas y, en función de dichos discursos proliferan los votos emocionales, votos en contra, votos útiles y la promoción del voto nulo; generando un círculo vicioso, en una cultura política altamente menospreciada y ultrajada.

Otros temas que han llamado la atención durante la campaña son: el control de la propaganda electoral utilizada en redes sociales, el elevado número de jóvenes dentro del padrón electoral (+50%), la necesidad de regular adecuadamente los debates presidenciales, el alto número de indecisos y el ausentismo electoral en el contexto de la pandemia. Como consecuencia, se generó, sin duda, una profunda incertidumbre en el electorado, que se suma a la situación económica y social que atraviesa el país.

Con estos antecedentes, en los comicios de 2021 se elige al primer mandatario y a los representantes para la Asamblea Nacional. Por su parte, el primer órgano del Estado estará conformado por distintas fuerzas políticas (5 predominantes) que serán el reflejo de la fragmentación electoral y de la memoria de lo que significó el año 2019, en materia electoral, social y política. Mientras que, en ballottage, para elegir el presidente y vicepresidente de la República, el escenario político cambió de manera radical; ya que, históricamente la elección se disputaba entre la izquierda y la derecha. Por ello, este cambio debe leerse como una posición de centro, que se rehúsa a elegir entre fuerzas antagónicas y, prefiere una opción favorable a las causas

EL MÉTODO D'HONDT VS. WEBSTER

Ejemplo: en la elección 2017 de assembleístas del Distrito 1 Pichincha, para elegir cuatro escaños:

Método D'Hondt *Serie de divisores continuos (1, 2, 3 y 4)*

Se dividen los votos totales de cada partido para el número de escaños

Partidos	Votos totales	Número de escaños (serie)			
		1	2	3	4
AP	601989	601989	300995	200663	150497
Creo	595513	595513	297757	198504	148878
PSC	217408	217408	108704	72469	54352

Después de la operación se toman los 4 resultados más altos

Con base en el cálculo los escaños se asignan de esta forma:

 2 escaños para AP  2 escaños para Creo

Método Webster *Serie de divisores impares (1 y 3)*

Simulación de resultados elección 2017 assembleístas Distrito 1 Pichincha, para cuatro escaños

Partidos	Votos totales	Número de escaños (series)			
		1	2	3	4
AP	601989	601989	300995	200663	150497
Creo	595513	595513	297757	198504	148878
PSC	217408	217408	108704	72469	54352

Con base en este cálculo simulado se habrían asignado estos escaños:

 2 escaños para AP  1 escaño para Creo  1 escaño para PSC

FUENTE: VICEPRESIDENCIA DEL CNE / EL COMERCIO, GG

Tomado de: www.elcomercio.com

sociales que traerá un cambio de valores sin precedentes que, además, buscan consolidar una agenda pro derechos y, a su vez, permite la reivindicación de movimientos sociales (feministas, ambientalistas, indígenas, entre otros).

En consecuencia, el escenario para el próximo régimen es complejo; puesto que, no solo deberá enfrentar la continuación de la crisis económica y sanitaria; sino que también deberá cumplir con los acuerdos adquiridos con multilaterales para el financiamiento nacional,

que incluyen un paquete de reformas fiscales y tributarias y, la reducción del gasto público, que tendrán que negociarse con una débil legitimidad y, en un sistema de latente disputa entre las fuerzas políticas. Es decir, se dificulta el ejercicio de gobierno y, con ello, las respuestas a las principales demandas ciudadanas. Consecuentemente, puede acentuarse un fenómeno que ya se veía en la región antes de la pandemia y, que incluía: inestabilidad política, tensión social y, prácticas y órganos no democráticos.



EL PERÚ DE CARA DE SU BICENTENARIO



Dra. (c) Julissa Castro Silva
FLACSO-Ecuador

Cuatro presidentes en cinco años, dos congresos y la controversia sobre si fue o no legal esa disolución. El Perú llegará al bicentenario de su independencia con una nueva administración política, pero golpeado institucionalmente, bajo una crisis sanitaria y económica que lo ha alejado, por mucho, de su meta de convertirse en miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Una coyuntura que no refleja una ruptura, sino la confirmación de un Estado con limitadas capacidades para lidiar con acontecimientos disruptivos grandes.

A fines del 2020, el país se vio envuelto en una triple crisis. La emergencia sanitaria que generó el COVID-19 lo convirtió en una de las economías más golpeadas en el mundo. Tan solo superado por Venezuela, dentro de América Latina, el Perú registró una caída de su PBI por encima del 12%, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Se sumó a ello el cisma político que provocó la salida de Martín Vizcarra de Palacio de Gobierno, el último capítulo del fratricida enfrentamiento entre el Poder Ejecutivo y Legislativo que empezó en julio del 2016.

De manera paralela, la población ha tenido que afrontar la escasez de camas del área de Unidad de Cuidados Intensivos, de oxígeno y de recursos humanos que atiendan la emergencia durante la primera y segunda ola del coronavirus. Tampoco se tiene claridad sobre la fecha en la que empezará la vacunación para la población con mayor riesgo. Aunque ahora se trate de la pandemia,

otros acontecimientos disruptivos anteriores han dado cuenta de la limitada capacidad del Estado para gestionar crisis. Dos ejemplos de ello son el trabajo inconcluso que aún persiste en la reconstrucción de Pisco luego del terremoto del 2007, así como de los efectos del Niño Costero en 2017 (un acontecimiento meteorológico recurrente en el país).

En el centro de esa coyuntura, la campaña electoral para elegir al próximo presidente de la República empezó sin mayor entusiasmo. Ello se explica no solo porque la pandemia representa la mayor preocupación para los peruanos, sino también por la sensación de hartazgo contra la clase política que ha provocado entre la población el enfrentamiento entre los poderes del Estado y las múltiples denuncias de corrupción que pesan sobre los exmandatarios y candidatos presidenciales.

Dos de ellos se encuentran ahora en carrera para las elecciones del próximo 11 de abril. Ollanta Humala y Keiko Fujimori tienen una intención de voto que no alcanza los dos dígitos, al igual que la mayoría de los otros 14 candidatos. Tan solo George Forsyth (11%), que aún no tiene habilitada su postulación, y Jonny Lescano (10%) marcan la diferencia según la última encuesta de IPSOS. Aunque la fragmentación no es una novedad en los procesos electorales en el Perú, la actual campaña demuestra una profundización de esa tendencia y, dentro de ello, la derecha no ha podido consolidar una candidatura clara.

Se trata de unos comicios electorales atípicos. La pandemia ha llevado a que los candidatos presidenciales tengan restringidas sus posibilidades de trasladarse en el territorio. De allí que el escenario político se haya movido de las plazas públicas a las redes sociales. El problema con ello es que la mayor parte de la población peruana no tiene acceso a internet, por lo que, a menos de dos meses de las elecciones generales, esa brecha digital viene limitando sus posibilidades de conocer las

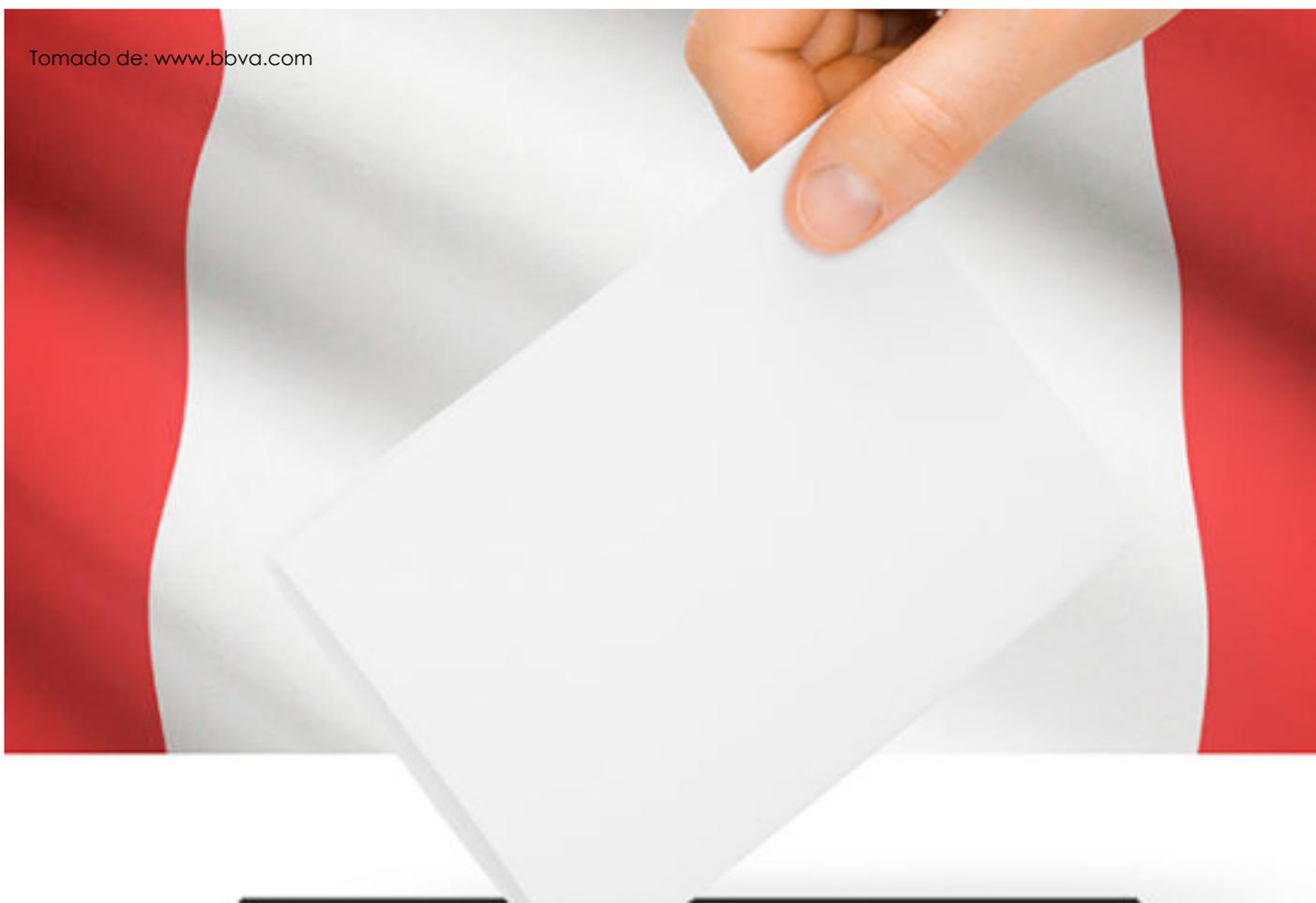
propuestas de los aspirantes al Sillón de Pizarro.

Tales sucesos distan de la idea de progreso que parte de la élite política y económica peruana trató de alinear con más de una década ininterrumpida de crecimiento económico. Y que, incluso, llevó al también 'depuesto' presidente Pedro Pablo Kuczynski a trazar la entrada del Perú al grupo de países más desarrollados del mundo como plan hacia el bicentenario. A pocos meses de cumplir 200 años de vida republicana, parece ser necesario que el próximo Gobierno redefina ese concepto sobre todo si busca, para el próximo quinquenio, alcanzar a sus socios de la Alianza del Pacífico, todos miembros de la OCDE.

El problema no se centra en persistir en la continuidad de un modelo económico que

ha garantizado el crecimiento y la estabilidad macroeconómica del país. Eso se ha hecho bien, la política monetaria y fiscal del Perú ha sido una de las más sólidas de América Latina. El asunto de fondo es que esos indicadores no bastan por sí solos para garantizar el progreso del país. Según un informe emitido por la CEPAL y la Organización Panamericana de la Salud (2020), el Perú se ubica entre los países donde el gasto público en salud es extremadamente bajo y el gasto de bolsillo elevado, además de ofrecer una baja prioridad de inversión en la atención primaria. En términos de fortaleza institucional, la situación tampoco es muy alentadora. El país se ubica en el puesto 116 de 137 países en el ranking internacional de competitividad del World Economic Forum 2018, en lo que respecta a su sección institucional.

Tomado de: www.bbva.com





El error ha sido creer que la necesidad de generar una reforma política y social en el Perú podía mantenerse como una tarea pendiente para el futuro y que esta se podía circunscribir a un área diferente a la económica. La realidad es distinta. Aunque Fitch Rating ratificó la calificación de las emisiones de deuda de largo plazo en moneda local y extranjera en 'BBB+', la calificadora de riesgos redujo la perspectiva del Perú de estable a negativa. La razón no es otra que la debilidad institucional del país ha sido considerada como una limitante de la confianza internacional en la economía peruana.

El próximo gobierno tiene grandes desafíos que superar de cara al bicentenario del Perú. El primero de ellos es redefinir la idea de progreso que se ha manejado hasta el momento. De nada sirve seguir postergando esa tarea cuando los canales políticos, económicos y sociales se entrecruzan constantemente. La triple crisis que envolvió al país al concluir el 2020, es solo la confirmación de las limitaciones estructurales que subyacen en el Estado peruano.

LA ENCRUCIJADA DE LA ESPAÑA ACTUAL: UN CAMINO HACIA LO DESCONOCIDO, PERO SIN RETORNO



Gonzalo Ruiz Álvarez
Subdirector de Diario
El Comercio

España vive un momento complejo. La monarquía parlamentaria diseñada para salir del Régimen de Francisco Franco luce agotada, sin ideas y con una suma de conflictos y visiones en las que el desgaste de las fuerzas políticas tradicionales convive con los afanes de protagonismo y espacio de las autonomías, algunas que buscan marchar hacia una independencia de dudosa viabilidad.

La pandemia sobrevino en medio de tensiones entre el modelo político que se desvanece y aquel que todavía no termina de esbozarse. Luego de los períodos de poder alternado en una suerte de péndulo entre el Partido Socialista Obrero Español, PSOE (hoy en la presidencia del Gobierno) y el Partido Popular, PP, vieron la luz nuevas fuerzas.

Con el PSOE y el PP, Izquierda Unida, heredera de la vieja izquierda del antiguo comunismo y el poder de los sindicatos más vigorosos, coparon el mapa desde el sistema que diseñó la Transición y un primer gobierno de Adolfo Suárez, entre 1976 y 1980, en nombre de Unión de Centro Democrático, UDC y luego transformada en Centro Democrático y Social, CDS, respetado dirigente que fue la bisagra entre la vieja estructura de poder y el nuevo escenario que emergía.

Pero salir del franquismo no era cosa fácil. Francisco Franco gobernó España con mano firme luego de derrotar a las fuerzas republicanas y a los partidos de izquierda en una larga guerra civil que costó miles de muertos (todavía no hay datos exactos, pero desde el medio millón de personas caídas en los frentes de combate,

bombardeos y tomas y campos y ciudades; en fusilamientos y exterminio del enemigo de ambos bandos, el título o de una novela de José María Gironella lo resume y es espeluznante: 'Un millón de muertos').

España de la postguerra se sumió en una pobreza extrema, el hambre, el estraperlo y el atraso fueron apenas sorteados con obras de desarrollo y pantanos (grandes represas) para mitigar la falta de agua de riego por el gobierno de Franco. Además, el largo gobierno del llamado Generalísimo por sus partidarios, supuso, una grieta cuyas últimas heridas no se terminan de restañar más de 80 años después.

El triunfo militar de Franco en la guerra civil de 1936 a 1939 supuso miles de personas encarceladas, detenidas durante años y un exilio largo y, para muchos, de por vida. No solamente dirigentes políticos, activistas y revolucionarios sino intelectuales, escritores, artistas y poetas vivieron fuera de la España franquista. El control total de los contenidos de prensa, el sindicato vertical (solamente aquel dependiente del movimiento en el poder).

En el ocaso de su ejercicio dictatorial Franco diseñó un modelo para devolver a España la monarquía, se apoyó en la figura de Juan Carlos, hijo del Rey Juan, que jamás ejerció el poder y que vivió en Portugal durante el franquismo y dio paso a una estructura de monarquía parlamentaria con la que la transición se llevó a cabo de modo ordenado, salvo algún atentado terrorista de como aquel en el que murió el ex Presidente, Comandante Luis Carrero Blanco en el apareamiento de la izquierda separatista y su movimiento terrorista, ETA, cuyo influjo tuvo en vilo a la sociedad española durante años y le costó más de 800 vidas, secuestros y sangrientos atentados con bombas.

El Pacto de la Moncloa (nombre del Palacio donde despacha el presidente del Gobierno) se selló como un acuerdo político y económico con la intervención de los principales grupos parlamentarios representados en las Cortes (así

llamadas las dos cámaras legislativas). Los líderes más visibles del Congreso de los Diputados (cámara baja, pero de gran influencia política) y las cámaras empresariales y los sindicatos decidieron transitar en orden hacia una democracia más vigorosa.

El Pacto de la Moncloa fue un acuerdo civilizado y congruente con una sociedad que se mostraba con vocación de progreso y su ejemplo hasta ahora se utiliza como espejo en sociedades donde los acuerdos mínimos por la gobernabilidad y la democracia no son fáciles.

Como consecuencia de ese pacto en diciembre de 1978 entró en vigor la Constitución, una norma suprema que concibió una España unida y un esquema de autonomías que expresa la diversidad de los conceptos regionales y de

desarrollo de los distintos conglomerados de España.

Además del PSOE, el PP e Izquierda Unida, distintas fuerzas autonómicas tuvieron una representación política importante en el Congreso de los Diputados en Madrid, facilitando la gobernabilidad y haciendo acuerdos legislativos o para formar gobierno con el bipartidismo que dominó el espectro.

Así, el Partido Nacionalista Vasco (una fuerza de centro derecha), la propia izquierda abertzale (el brazo político de la ETA) representación diputados de Herri Batasuna y luego Bildu, para el caso del País Vasco; los Partidos Convergencia y Unión, en coalición, de Cataluña, y en menor medida, la Esquerra Republicana,



Líderes de los partidos políticos representados en el Parlamento español, después de la firma del Acuerdo sobre el programa de saneamiento y reforma de la economía, en el Palacio de la Moncloa (1977). De izquierda a derecha: **Enrique Tierno Galván, Santiago Carrillo, José María Triguñer, Joan Reventón, Felipe González, Juan Ajuriaguerra, Adolfo Suárez, presidente del gobierno, Manuel Fraga y Miquel Roca.**

tenían influencia parcial. Otras fuerzas de las autonomías con bancadas aparecieron en la Comunidad Valenciana, Galicia o las Islas Canarias.

Pero el modelo se fue agotando. El fenómeno de los indignados en Europa y su confluencia al mismo tiempo de la Primavera Árabe, la influencia de las redes sociales y los problemas de una economía que se afectaba, el desempleo y los escándalos de corrupción, debilitaron tanto al PSOE como al PP, ambos, partidos del poder.

Surgieron otras fuerzas nuevas y que fueron alcanzando representación parlamentaria nacional y en las autonomías.

Desde la derecha y con apoyo de votantes del PP y el PSOE, surgía Ciudadanos, con una buena representatividad castigada en los recientes comicios de Cataluña, La Izquierda se

'reinventaba' en Unidas Podemos, con un toque de radicalismo populista y líderes cuestionados por su cercanía a Hugo Chávez y su línea y al propio régimen de Irán (donde dirigentes de Podemos tenían programas televisivos en HispanTV) y de la derecha surge con fuerza creciente VOX, como contestatario ante el debilitamiento del PP y la arremetida de otras corrientes.

Pablo Iglesias, de Podemos es vicepresidente del Gobierno de Pedro Sánchez (PSOE).

En todo este debate tenso la unidad de España se discute desde los ultrismos nacionalistas. Un movimiento hacia la independencia quiere dinamitar esa unidad desde distintas vertientes políticas, de diversa ideología, pero convencidas de que Cataluña es posible fuera de España y con un proyecto para ser aceptada en Europa, cosa por ahora poco probable, ya que la Unión



Pedro Sánchez, actual presidente del gobierno español.



Europea está pagando la factura de la salida del Reino Unido.

Así, la proclamación de independencia fue contestada desde el poder central con fuerza y represión. La salida de capitales desde Barcelona hacia otras comunidades terminó perjudicando a los propios habitantes que han tenido tradicionalmente el mejor grado de desarrollo de toda España y una economía fuerte.

Con dirigentes encarcelados como Oriol Junqueras, de Esquerra Republicana, o Carles Puigdemont, presidente de la 'Generalitat' desde 2016 al 2017, de la fuerza política Junts per Catalunya, exiliado en Waterloo, Bélgica, el domingo 14 de febrero se celebraron elecciones parlamentarias.

EL PSOE ganó, bajo la figura de un miembro del gabinete de Pedro Sánchez, el ministro

de Sanidad del Gobierno, una curiosidad si consideramos las críticas a la política de Salud Pública en toda España durante la pandemia. Con más votos que Esquerra el PSOE, tiene, empero, el mismo número de escaños.

Sin embargo, la suma de las fuerzas pro independencia constituyen mayoría (son cuatro partidos independentistas) por lo cual el debate continuará por un buen tiempo más poniendo en el tapete la Constitución Española y la unidad de España y el independentismo catalán que se expresa en voz alta y en fuerza en las urnas de las elecciones del 'Parlament' (el poder legislativo autonómico).

Todo esto mientras la monarquía vive horas bajas tras las denuncias que ensombrecen la figura de Juan Carlos, el Rey Emérito, figura indiscutible de la transición. Toda una larga andadura de una España que cabalga, nadie sabe hacia donde, pero indefectiblemente, sin retorno.

EXPECTATIVAS SOBRE LA POLÍTICA EXTERIOR DE JOE BIDEN



**Daniel García Sanz
UIDE**

Cada cuatro años las elecciones en Estados Unidos concitan la atención del mundo. A pesar de que en la última década se ha instalado un sentido común según el cual ese país se encontraría en un proceso de declive irreversible, lo cierto es que Estados Unidos sigue siendo la primera potencia económica y militar mundial, ocupando todavía un lugar central en las redes globales del poder diplomático, financiero y cultural. Las decisiones que en materia de política exterior se toman en las oficinas y pasillos de Washington D.C. tienen aún implicaciones decisivas en el resto del mundo. De allí que a pocas semanas de haberse iniciado la administración del demócrata Joe Biden sea importante establecer los cambios y las continuidades que podrían esperarse con respecto a la políticas externas del republicano Donald Trump.

El lema *America First* (Estados Unidos Primero) de Trump significó un giro de 180 grados con relación al que ha sido el discurso tradicional de la política exterior norteamericana desde la presidencia de Woodrow Wilson hace más de un siglo. En su libro *Orden Mundial*, Henry Kissinger destaca que la esencia del internacionalismo estadounidense se encuentra en la convicción de que los valores políticos liberales propios del país son de carácter universal y que estos representan las aspiraciones de todos los seres humanos en todas las latitudes. En el ámbito de las relaciones interestatales, dichos valores tendrían su mejor reflejo en el entramado institucional que sustenta el orden internacional vigente que tiene como líder a Estados Unidos. Como menciona Zbigniew Brzezinski en su libro *El Gran Tablero Mundial*:

“El poder global estadounidense se ejerce a través de un sistema de diseño netamente norteamericano que refleja, en última instancia, el carácter pluralista de la sociedad y del sistema político de ese país. “

En su alocución ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2017, Trump inauguró un discurso que enfatizó la soberanía nacional, no la democracia o los derechos humanos, como el valor fundamental en las relaciones internacionales. En tal ocasión y en las asambleas generales subsiguientes de 2018 y 2019, Trump pronunció frases como “el futuro no pertenece a los globalistas, el futuro pertenece a los patriotas, el futuro pertenece a naciones soberanas e independientes”; “Estados Unidos siempre va a escoger la independencia y la cooperación por encima de la gobernanza global, el control y la dominación”; y “nunca someteremos la soberanía de Estados Unidos a una burocracia global que no rinde cuentas”. En consonancia con estos principios, Trump tomó acciones como la salida de Estados Unidos de iniciativas multilaterales como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, el Acuerdo de París sobre el cambio climático, el Plan de Acción Integral Conjunto en torno al programa nuclear iraní y el abandono de la Organización Mundial de la Salud en el contexto de la pandemia global del COVID-19. Estas acciones han sido interpretadas como una abdicación deliberada del liderazgo global reclamado por Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra Mundial.

A inicios de febrero, durante su primer discurso referente a temas de política exterior en calidad de presidente, Biden proclamó que *America is back* (Estados Unidos ha vuelto). Biden manifestó que “debemos enfrentar un nuevo momento de acelerados desafíos globales, desde el cambio climático hasta la proliferación nuclear, que solo pueden ser resueltos por naciones trabajando juntas.” Sostuvo, además, que “debemos empezar con una diplomacia enraizada en los valores democráticos más caros a Estados Unidos [...] Ese es el cable a tierra de nuestra política global, de nuestro poder global.” Dijo también que “nos hemos



movido rápidamente para empezar a restaurar el compromiso internacional estadounidense y recobrar nuestra posición de liderazgo para catalizar la acción global frente a los desafíos comunes". En sus primeros días de gobierno, Biden empezó el proceso de reingreso de Estados Unidos al Acuerdo de París, retomó el trabajo conjunto con la Organización Mundial de la Salud y prometió que el país se uniría al Fondo de Acceso Global para Vacunas COVID-19 (COVAX, por sus siglas en inglés) que busca garantizar una distribución equitativa de las vacunas entre todos los países del mundo.

Uno de los fenómenos políticos internacionales más preocupantes de la última década ha sido el grave deterioro de las relaciones entre Estados Unidos, China y Rusia. Ya desde la administración de Barack Obama, las tensiones entre las tres potencias han ido en aumento, provocando lo que Walter Russell Mead ha calificado como "el retorno de la geopolítica", esto es, el regreso de las anticuadas disputas por asuntos de territorio y poder militar a la palestra de las relaciones internacionales. En documentos oficiales como la *National Security Strategy*, publicada en

diciembre de año 2017, y la *National Defense Strategy*, publicada en febrero de 2018, la administración Trump elevó a la competencia interestatal entre las grandes potencias como el principal desafío a la seguridad nacional de Estados Unidos, reemplazando al azote del terrorismo global en ese estatus.

Es en este aspecto en donde puede preverse el elemento de continuidad más significativo entre las políticas exteriores de Trump y de Biden. Aunque Trump fue acusado de adoptar una postura vacilante frente a Rusia y de ser poco enérgico en condenar a Vladimir Putin, el expresidente norteamericano continuó con las sanciones previas al país euroasiático e impuso otras nuevas, además de incrementar los despliegues militares disuasorios de Estados Unidos en países miembros de la OTAN en Europa Oriental. Sobre Rusia, en su ya referido discurso, Biden expresó:

"Le he dicho claramente al presidente Putin, de una manera muy diferente a la de mi predecesor, que los días de Estados Unidos remilgándose frente a las acciones agresivas

de Rusia se acabaron [...] No vacilaremos en incrementar los costos para Rusia y en defender nuestros intereses vitales y a nuestro pueblo”.

Por otro lado, no cabe duda de que el presidente republicano elevó considerablemente el tono de la retórica y de las acciones estadounidenses frente a China. En 2017, la administración Trump designó a China como un rival estratégico y en 2018 inició una guerra comercial por la que se impusieron aranceles a las importaciones provenientes del gigante asiático que ascendieron a más de 360,000 millones de dólares. Posteriormente, Trump responsabilizó directamente a Beijing de la propagación mundial del COVID-19 y prometió que Washington le obligaría a rendir cuentas al mundo. En su discurso, Biden se refirió a China como “el principal competidor de Estados Unidos” y señaló que los desafíos que ésta plantea abarcan los ámbitos de la economía, la seguridad y los valores democráticos. Biden añadió que “confrontaremos los abusos

económicos de China, contrarrestaremos sus acciones agresivas y coercitivas, resistiremos los ataques de China a los derechos humanos, la propiedad intelectual y la gobernanza global”. Resulta significativo que el nuevo Secretario de Estado, Antony Blinken, ha seguido utilizando el término “Indo-Pacífico”, adoptado por la administración Trump para referirse a los asuntos asiáticos.

En lo tocante a América Latina, las declaraciones más significativas de la entrante administración Biden hasta el momento se refirieron a Venezuela, en el marco de la audiencia de confirmación de Blinken ante el Senado norteamericano a comienzos de enero. Blinken expresó su acuerdo con la política de Trump de reconocer a Juan Guaidó como el líder legítimo de Venezuela y de imponer sanciones al régimen de Nicolás Maduro, a quien se refirió como “un dictador brutal”. No obstante, apuntó a que tal política ha fracasado en remover a Maduro y sugirió que se deberían focalizar las sanciones, proveer



Tomado de: www.rnz.co.nz



asistencia humanitaria a los venezolanos e incrementar el apoyo a los países vecinos que han recibido a refugiados de ese país.

Aunque el debate político ha destacado las diferencias de estilo y de retórica entre Trump y Biden, un examen más cercano muestra importantes signos de una eventual continuidad entre las políticas externas de ambas administraciones. Resta ver si el planteamiento de una alternativa nacionalista al internacionalismo liberal estadounidense cuaja como la nueva postura del Partido Republicano en los asuntos exteriores. Esta alternativa refleja claramente debates al interior de Estados Unidos que atraviesan las líneas

ideológicas, en el campo político, y las escuelas teóricas, en el campo académico ¿Vale la pena el costo económico, militar, político y humano que significa el continuo liderazgo estadounidense del sistema internacional? ¿Es ese liderazgo realmente indispensable para el mantenimiento del orden mundial? Por otro lado, las continuidades señaladas en este artículo demuestran el carácter estructural del alarmante deterioro de las relaciones entre Estados Unidos, Rusia y China, con sus graves implicaciones en el campo del equilibrio estratégico nuclear entre las tres potencias ¿Será este asunto una segunda Espada de Damocles, que, junto al cambio climático, cuelgue sobre la humanidad en este siglo XXI?

42

AÑOS DE RETORNO
A LA DEMOCRACIA
CONSTITUCIONAL
EN ECUADOR

Hernán Escudero Martínez —
Cristian Bravo
Nicolás Castillo

En 1968 es electo Presidente Constitucional por quinta vez el Dr. José María Velasco Ibarra y en 1970 se autoproclama dictador con el apoyo de los militares que lo derrocan en 1972, cuando lo sustituyen por el general Guillermo Rodríguez Lara.

En la formación del “Gobierno Nacionalista Revolucionario de las Fuerzas Armadas”, como se denomina, influyen tres causas: la aparición del petróleo como fuente de riqueza — principal rubro de exportación en pocos años más, durante el gobierno militar —; el seguro triunfo en las elecciones presidenciales convocadas, del líder populista Asaad Bucaram, vetado políticamente por los militares y el modelo seguido por el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas del Perú, que gobernaba desde 1968 en ese país y que para algunos oficiales militares y tecnócratas civiles era un modelo válido para transformar la sociedad ecuatoriana.

Diversos factores provocan el deterioro de este gobierno de facto, perdiendo el apoyo de importantes sectores populares, varios partidos políticos y muchos oficiales que no se sienten ya comprometidos con Rodríguez Lara que concentra el poder en sus manos. Adicionalmente, factores económicos y

malestar social completan el escenario para que, luego de una violenta asonada de septiembre de 1975, que fracasa por una ineficaz conducción militar y política, es derrocado meses después — el 11 de febrero de 1976 — por las propias Fuerzas Armadas. Asumen el poder los tres oficiales más antiguos: de la Armada, el vicealmirante Alfredo Poveda Burbano, del Ejército, el general Guillermo Durán Arcentales y de la Fuerza Aérea, el brigadier Luis Leoro Franco. El triunvirato militar, que se autodenomina Consejo Superior de Gobierno, anuncia la decisión de restaurar el régimen constitucional y democrático, mediante elecciones libres en un plazo de dos años. Se desarrolla, entonces, un extenso diálogo civil-militar, que al concluir conduce a la propuesta militar de un complejo proceso que se denomina: “Plan de Reestructuración Jurídica del Estado”. Al efecto, se conformaron tres comisiones: la primera, que preparó un proyecto de nueva constitución, la segunda, reformas a la Constitución de 1945 y la tercera, Leyes de Referéndum, Elecciones y de Partidos. A mediados de 1977 las tres comisiones entregan al Gobierno los proyectos correspondientes. Luego de graves obstáculos, que incluso se referían a una suspensión del proceso y por tanto a la convocatoria de la consulta



Tomado de: www.eluniverso.com

Discurso de toma de posesión del Presidente Constitucional Jaime Roldós Aguilera. A su derecha, sentado, se observa al Vicepresidente Constitucional, Osvaldo Hurtado Larrea

plebiscitaria y luego a elecciones, finalmente, en el Referéndum de enero de 1978 triunfa la Nueva Constitución con el 45 por ciento de los votos. Luego de varias peripecias y afanes conspirativos para detener el regreso al cauce democrático, se celebra el 16 de julio de 1978 la primera vuelta de las elecciones generales. Participaron: el binomio Jaime Roldós -Osvaldo Hurtado, apoyado por Concentración de Fuerzas Populares (CFP) y la Democracia Popular (DP); Sixto Durán Ballén de la alianza Partido Social Cristiano, Partido Conservador, CID, Partido Nacionalista Revolucionario, Federación Nacional Velasquista y ARNE; Raúl Clemente Huerta por el Partido Liberal Radical Ecuatoriano; Rodrigo Borja por la Izquierda Democrática; Abdón Calderón por el Frente Radical Alfarista y René Mauge por la Unión Democrática Popular.

El binomio Roldós - Hurtado obtuvo el 27,7% de los votos, seguido por Sixto Durán Ballén con el 23,9%. De acuerdo con las nuevas leyes electorales aprobadas, se realizó una segunda vuelta, puesto que el candidato más votado en la primera no había superado la mitad más uno de los votos válidos. El 29 de abril de 1979, en la segunda vuelta electoral, se impuso Jaime

Roldós con el 68,5% frente a Sixto Durán Ballén que alcanzó el 31,5%.

El 10 de agosto de 1979 asumió la Presidencia de la República Jaime Roldós.

Según Osvaldo Hurtado, en su muy conocida obra *El Poder Político en El Ecuador*, esta restauración democrática singular fue posible gracias a la Institución Militar presidida por el Vicealmirante Alfredo Poveda, "que como tal se mantuvo firme en la defensa del proceso democrático...; los medios de comunicación social...; y el pueblo ecuatoriano que lúcida y maduramente asumió su responsabilidad..."



Tomado de: <http://www.encyclopediadelecuador.com>

Consejo Supremo de Gobierno.

BIPOLARIDAD CHINA – ESTADOS UNIDOS: IMPACTOS EN EL ESCENARIO CAMBIANTE MUNDIAL



Hernán Moreano Urigüen
Escuela Prospectiva Estratégica-Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)

Este breve comentario estará enfocado en explorar los efectos del despliegue estratégico de China en el Indo pacífico a partir de las declaraciones de la cancillería de Pekín del 2013, en donde dio a conocer el megaproyecto de integración económica “Belt Road Initiative” - mega plan de infraestructura y conectividad que involucra a Asia del este con Europa Oriental- y el “Maritime Silk Road” - ruta marítima de seda busca fortalecer y equilibrar el desarrollo regional hacia el mar; además, busca acercarse al sudeste asiático.

No se dejará de lado a actores protagónicos como Estados Unidos e India en el juego geopolítico en el Indo Pacífico, la cual es vista como zona comercial y económicamente estratégica por tener el 60% del comercio internacional, y donde circula la tercera parte del tráfico marítimo mundial. En el entorno costero vive el 27% de la población mundial, además de existir recursos petroleros y gasísticos. La Casa Blanca en la era Trump (2017-2021) ha construido la amenaza frente a China en la que ha apostado más a la contención que a la cooperación.

La bipolaridad entre China y los Estados Unidos se ha convertido en la actualidad en una transición muy compleja al haber una crisis de los organismos multilaterales creados por occidente para la prevención y resolución de conflictos de carácter internacional. Instituciones liberales existentes como la Organización de Estados Americanos – OEA, el Banco Mundial - BM o la Unión Europea estarían en declive debido a que no han garantizado los procesos de integración y confianza mutua, y mucho menos dar una respuesta humanitaria a la pandemia del Covid 19.

En la actualidad se estaría configurando un sistema multipolar o policéntrico que intenta crear un sistema internacional con economías iliberales y estatales bajo la batuta de Rusia, China, India y otros poderes emergentes.

Durante la administración de Donald Trump se apostó a una política exterior de aislacionismo estratégico y de agresividad económica frente a China. Se estima que el vencedor de las últimas elecciones, el demócrata Joe Biden optaría en su administración por recuperar la confianza en las instituciones transnacionales creados por Barack Obama (2009-2017) como el *Trans-Pacific Partnership* (TPP). Washington bajo la administración republicana ha tomado con seriedad el despliegue militar en caso de darse un conflicto en el Indo-pacífico, además de mantener alianzas en el *pivot* asiático para compartir inteligencia con el sistema QUAD y 5 Eyes -involucra a Nueva Zelanda, Australia, Reino Unido, Canadá y los Estados Unidos.

China ya tiene planteada su política exterior con la estrategia de “Ampliación” en su libro blanco China 2050. Como resultado ha creado varias instituciones de carácter regional (ver tabla N°1) que complementan a las ya existentes.

Tabla que muestra la arquitectura institucional propuesta por China

Proyecto Supranacional	Año de creación
Iniciativa Ruta de la Seda	2013
Fondo de Ruta de la Seda	2014
Banco Asiático de Desarrollo e Inversiones (BADI)	2016
Foro de la Ruta de la Seda	2017 - 2019
Expo de Importaciones de Shanghai	2020
Foro Económico de Suzhou	2020
Asociación Económica Regional Integral (RCEP)	2017

Fuente: Cries, julio 2020

Lo anterior demuestra que China estaría interesada en financiar programas de “cooperación para el desarrollo” en la zona de Eurasia y ASEAN. Según su misma cancillería, Pekín tendría una proyección más comercial-económica que militar a nivel regional y global. Hay que reconocer que todos los países en el vecindario tienen relaciones bilaterales y de interdependencia con el gigante asiático, incluidos Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda e India.

Es necesario agregar que China cree en la globalización y en la cooperación en un sistema “multipolar o policéntrico”. No busca rivalidad militar con Estados Unidos pero sí trabajar con nuevos socios en occidente. Por tal motivo, sigue aportando a varios organismos y/o foros transnacionales para la prevención y resolución de conflictos (ver tabla N°2).

La estrategia china se basa en el “Soft Power” a través del diálogo y acercamientos diplomáticos para trabajar en temas de tecnología 5G e infraestructura. La estrategia de “Made in China 2025” consiste en diseñar y fabricar productos para su exportación a escala global, y dejar de ser visto como una

zona de mano de obra barata y parte del eslabón de las cadenas de suministro.

Tabla que muestra las instituciones occidentales bajo la lupa de China

Instituciones	Posición estratégica de China
Organización Mundial de la Salud - OMS	Miembro permanente
Organización Mundial para el Comercio – OMC	Miembro permanente
ONU	Miembro del Consejo de Seguridad
Foro de Davos	Miembro protagónico global
Banco Interamericano para el Desarrollo – BID	Miembro estratégico en expansión

Fuente: Cries

India ve con preocupación la presencia de puertos chinos en Sri Lanka y Pakistán; sin embargo, le apuesta a trabajar con otros actores en temas de seguridad (ver tabla N°3). Además, India es parte del bloque IBSA (India, Brasil, Sudáfrica) y BRICS (Brasil, Rusia, China, India, Sudáfrica) con los que trabaja junto a China en temas financieros y de



desarrollo. India podría presentar sorpresas a futuro al convertirse en potencia regional a nivel tecnológico.

Tabla que muestra la alianza para contener a China en el Indo-pacífico (QUAD)

Países	Alianza
Japón	Inteligencia
Australia	Inteligencia
India	Inteligencia
Estados Unidos	Comando del Indo-pacífico

Fuente: Cries, julio 2020

Rusia no se queda atrás y mantiene una agenda de cooperación en Eurasia en temas de seguridad, energía, transporte y desarrollo. Moscú no tiene el interés de ver como rival militar a China sino la de construir modelos de desarrollo alternativos al capitalismo liberal. Por ejemplo, la

Unión Económica Euroasiática – UEEA, y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva – OTSC sirven de plataformas para el dialogo entre actores estatales y no estatales.

No se ve a corto plazo una confrontación militar entre China y Estados Unidos debido a que el ejército asiático no logra superar la tecnología desarrollada por los anglosajones. Washington, en la administración Trump, tuvo estrategias de contención hacia china en el Indo-pacífico con países aliados, sin embargo, China con su diplomacia de “Soft Power” pudo mantener las agendas de cooperación con Japón, India, Australia e incluso los Estados Unidos. No hay bipolaridad militar. El presidente entrante a la Casa Blanca Joe Biden ha prometido regresar a lo multilateral y al diálogo bilateral.



Tomado de: www.americaeconomia.com



RESEÑA DEL LIBRO DIPLOMACIA Y EL PODER

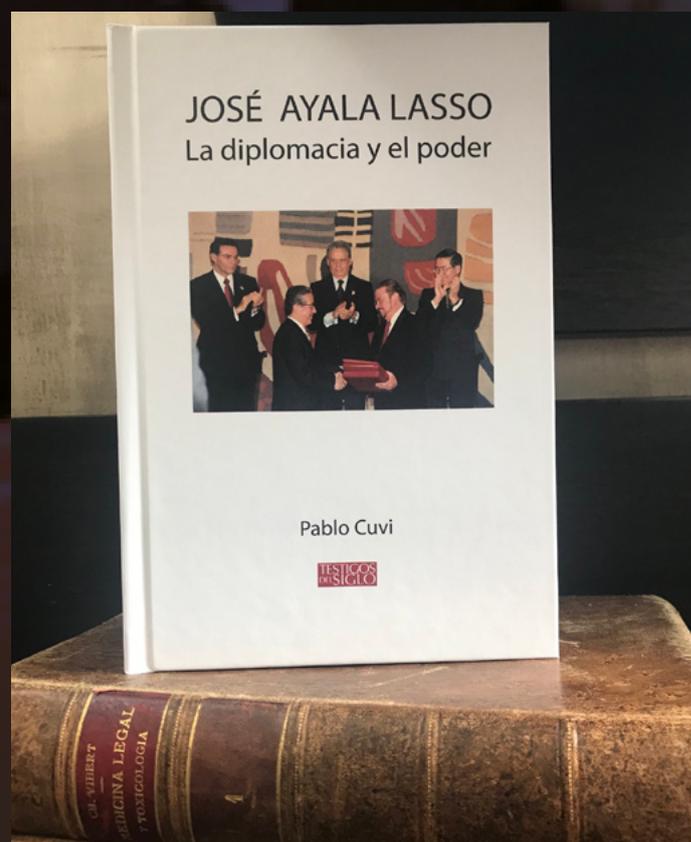
JOSÉ AYALA LASSO, *La diplomacia y el poder*, libro de Pablo Cuvi, en el marco del género periodístico de entrevista y que apareció en Junio del 2020, tiene varios componentes que serán de sumo interés y brindarán enseñanzas no sólo para diplomáticos, internacionalistas y conocedores de la historia nacional contemporánea, si no para estudiantes de las carreras de Relaciones Internacionales y de Derecho. Se trata, en primer lugar, de un recorrido por la vida diplomática de un ilustre ecuatoriano: el ex Canciller, Director General de la Escuela de Relaciones Internacionales de la UIDE y miembro de su Consejo de Regentes, embajador José Ayala Lasso, al que se agregan análisis, revelaciones e interpretaciones históricas; graciosas anécdotas e interesante material fotográfico.

Es un pulcramente editado texto de Pablo Cuvi que, luego de su penetrante Prólogo, nos conduce a un fascinante diálogo que relievra, ante todo, la espléndida y dilatada carrera diplomática del canciller que firmó la paz con Perú y desempeñó múltiples y significativas misiones diplomáticas en diversos países y en organizaciones internacionales.

El itinerario vital de Ayala Lasso en la diplomacia ecuatoriana y mundial se inicia con su primera misión diplomática en Tokio, seguidas por las de Lima, Roma, Bruselas _ante el Reino de Bélgica y la Comunidad Económica Europea_; Lima, nuevamente; Nueva York ante la ONU; Ginebra como primer Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos; Roma, ante la Santa Sede y París. En Quito, en la Cancillería, se desempeñó como Canciller en tres ocasiones (1977-79, 1997-98 y 1998-1999). El cautivante diálogo de la entrevista nos acerca a las agudas reflexiones y valoraciones de José Ayala Lasso sobre la esencia de sus misiones diplomáticas y su ejercicio como Ministro de Relaciones Exteriores, así como el contexto histórico nacional e

internacional de su desempeño diplomático. Se destacan, a lo largo de la lectura, su apego al interés nacional, a la ética y a la importancia que concede a la diplomacia profesional ecuatoriana. El texto incluye una detallada narración del propio ex Alto Comisionado para los Derechos Humanos de su misión en Ruanda y dos disertaciones en la Academia Ecuatoriana de la Lengua sobre los derechos humanos y los valores de la diplomacia.

Aspectos centrales del libro son los apartados relativos al proceso de negociación con Perú con relevantes antecedentes diplomáticos e históricos. Concluye el libro con los testimonios del Rector de la UIDE Gustavo Vega y de dos ex Cancilleres y dos ex Viceministros de Relaciones Exteriores del Ecuador.



CONSEJO EDITORIAL

Marcelo Fernández Sánchez
Canciller - Fundador

Gustavo Vega Delgado
Rector

José Ayala Lasso
Director General
Escuela de Relaciones
Internacionales

Hernán Escudero Martínez
Director
Centro Ecuatoriano de
Estudios Internacionales - CEEI

Santiago Carranco Paredes
Docente-Investigador Titular
Escuela de Relaciones
Internacionales

Cristian Bravo
Docente-Investigador Titular
Escuela de Relaciones
Internacionales

José Emilio Vásconez Cruz
Director Académico
Escuela de Relaciones
Internacionales

EDITORES

Hernán
Escudero
Martínez

Santiago
Carranco
Paredes

Cristian
Bravo

Nicolás Castillo Mejía
Editor Adjunto

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Lorena Gabriela Vinueza Carrillo
Diseño Gráfico y Diagramación

*Las opiniones vertidas en este boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan los criterios ni la posición de la Universidad Internacional del Ecuador - UIDE, de la Escuela de Relaciones Internacionales, ni del Centro Ecuatoriano de Estudios Internacionales - CEEI.



UIDE

Universidad Internacional del Ecuador

PARA SUSCRIBIRTE A NUESTROS BOLETINES
ESCANEA EL CÓDIGO



Para más información ingresa a:

uide.edu.ec

 /uideonline |  /uide |  uide |  uide_ec

CENTRO ECUATORIANO DE ESTUDIOS
>> INTERNACIONALES (CEEI) <<

Dirección: Av. Jorge Fernández s/n y Av. Simón Bolívar, 3 kilómetros al norte de la Autopista General Rumiñahui (vía a Los Chillos).

2985600 ext. 2430 / 2455 /  0983885624
admisiones@uide.edu.ec